

## La torre era lo más parecido a una casa soñada...

...una casa en la cima de Nueva York. Era una fantasía recurrente: él, en la azotea, contemplando una magnífica panorámica de la ciudad que nunca duerme; él, dueño de un ático en uno de los edificios más altos de la Gran Manzana. Pero eso sólo estaba en su imaginación, y por ahora tenía que conformarse con construirlos.

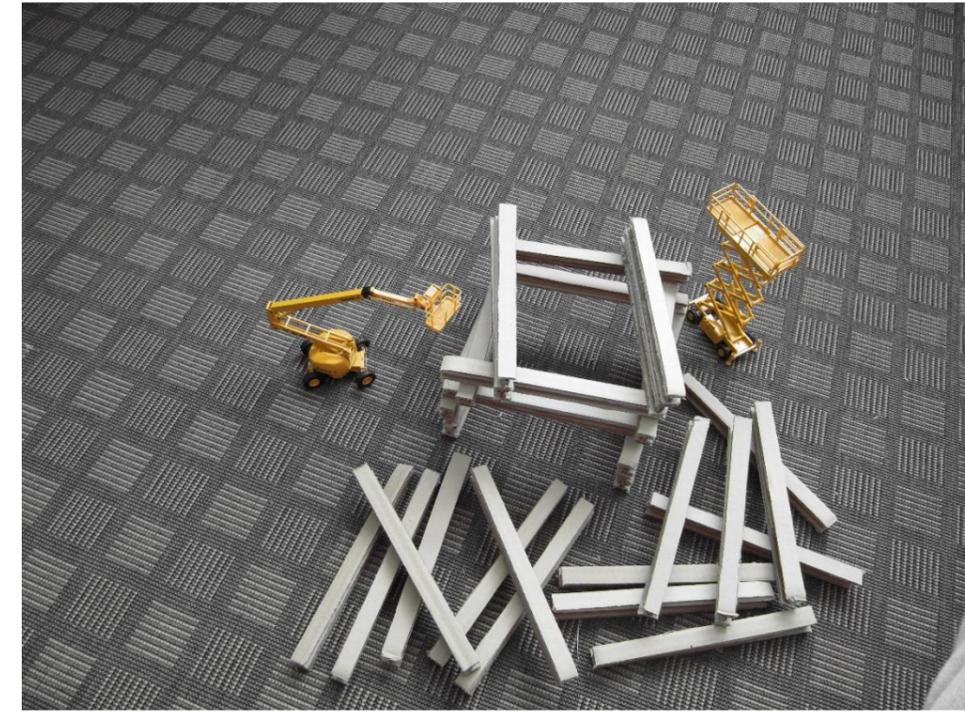
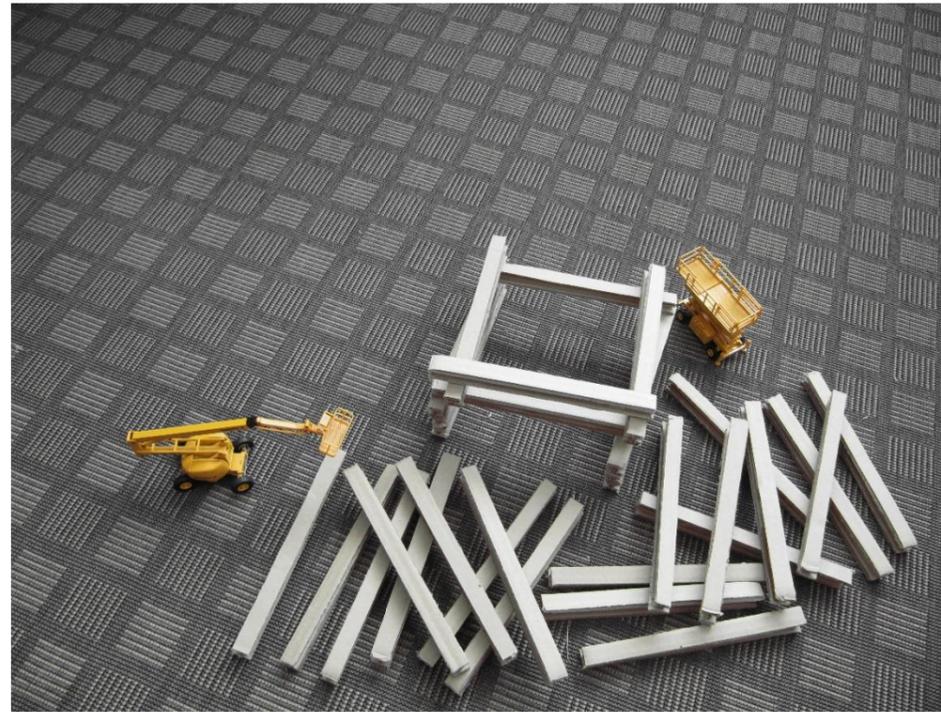
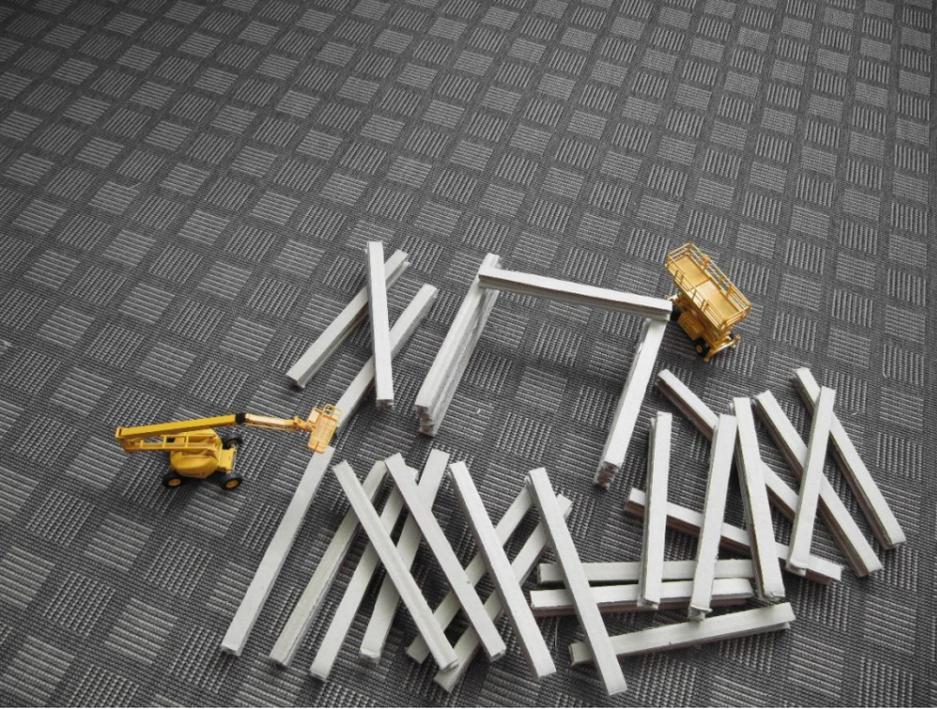
Esta vez era algo diferente. Soñaba, cómo no, con una torre, pero no una que hubiese visto antes. Tal vez el hecho de estar todo el día trabajando con vigas hacía que no se las pudiese quitar de la cabeza. Allí estaban, enormes, apilándose de forma caótica, en lo que parecía una espiral sin fin, elevándose hacia el cielo. Los edificios de alrededor se hacían más y más pequeños. ¡Incluso se podían ver las estrellas!

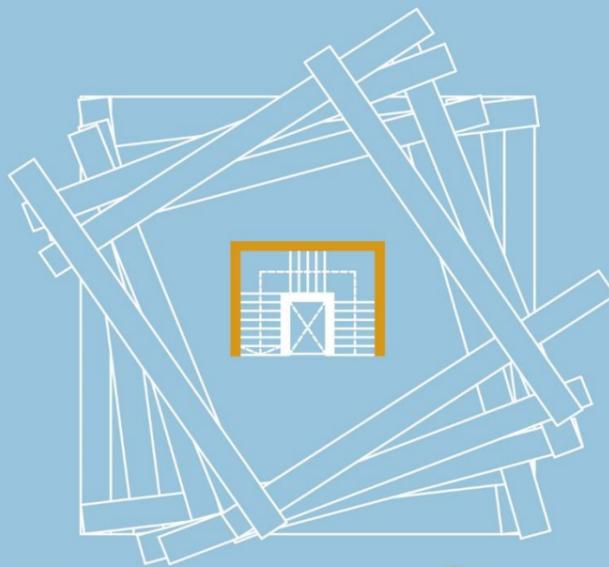
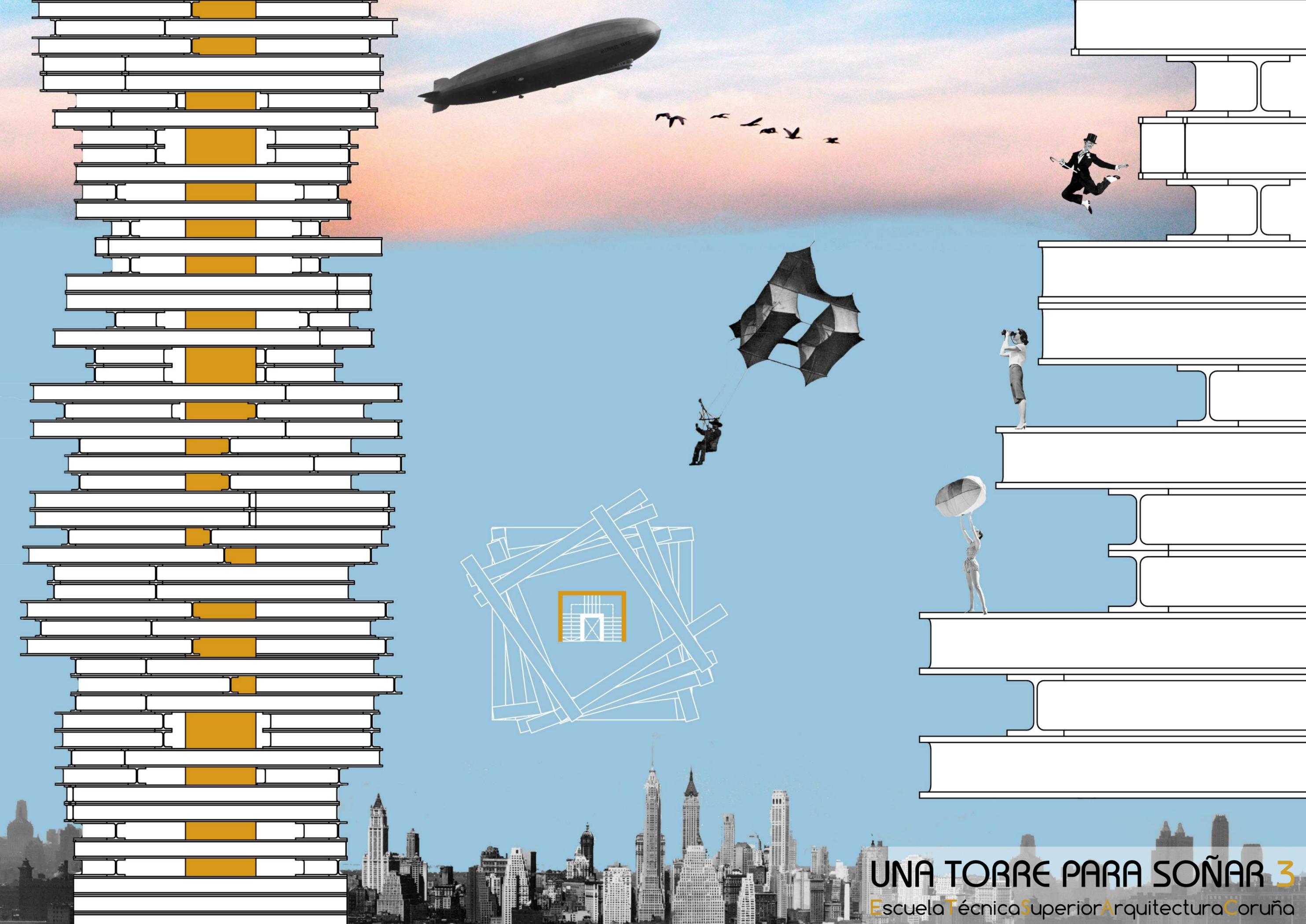
La torre seguía creciendo.

En su ficción onírica se entremezclaban imágenes de películas, como Viaje a la luna o Fred Astaire bailando. ¡Qué increíble danzarín! Parecía levitar. Aparecían también elementos volátiles que siempre le habían intrigado, como los zepelines o la cometa Cody, capaz de alzar un hombre a las alturas, hacerle volar, sentirse como un pájaro.

Nunca había experimentado el vértigo, pero ahora la ciudad parecía de juguete. Y la torre seguía creciendo...

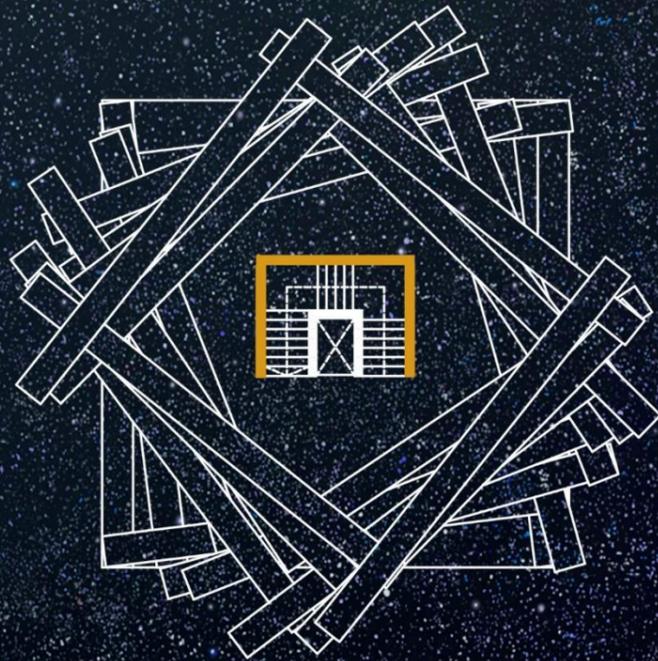






# UNA TORRE PARA SOÑAR 3

Escuela Técnica Superior Arquitectura Coruña



UNA TORRE PARA SOÑAR 4  
Escuela Técnica Superior Arquitectura Coruña

Al despertar, les había contado su sueño a sus compañeros. Era el tema de conversación del día. ¿Sería posible una torre así? ¿Una torre que atravesase las nubes, haciendo el mundo desaparecer?

A ellos, individuos extraños que no tenían miedo a las alturas, que parecían habitar en el aire, les parecía un espejismo poco probable.

Pero quién sabe, quizás algún día, en el futuro...

*Nueva York, 1932*

